

La fidelidad de Dios a través del tiempo

Deuteronomio 7:8-10

Deuteronomio 7:8-10 (LBLA)

⁸ “Mas porque el SEÑOR os amó y guardó el juramento que hizo a vuestros padres, el SEÑOR os sacó con mano fuerte y os redimió de casa de servidumbre, de la mano de Faraón, rey de Egipto.

⁹ Reconoce, pues, que el SEOR tu Dios es Dios, el Dios fiel, que guarda su pacto y su misericordia hasta mil generaciones con aquellos que le aman y guardan sus mandamientos;

¹⁰ pero al que le odia le da el pago en su misma cara, destruyéndolo; y no se tarda *en castigar* al que le odia, en su misma cara le dará el pago.

Dios es el Único que jamás defrauda. Desde el comienzo del tiempo, su Palabra se ha mantenido fiel. Cada profecía es una promesa que ha sido o será cumplida.

Tal vez las más grandiosas de estas profecías fueron las referentes al Mesías, cuya venida había anhelado el pueblo de Dios a lo largo de los siglos. Muchos profetas hablaron acerca del Ungido ([2 Samuel 7:12-16](#); [Isaías 7:14](#); [Isaías 9:6](#); [Daniel 9:25](#); [Miqueas 5:2](#)).

[2 Samuel 7:12-16](#) (LBLA)

¹² ‘Cuando tus días se cumplan y reposes con tus padres, levantaré a tu descendiente después de ti, el cual saldrá de tus entrañas, y estableceré su reino.

¹³ ‘El edificará casa a mi nombre, y yo estableceré el trono de su reino para siempre.

¹⁴ ‘Yo seré padre para él y él será hijo para mí. Cuando cometa iniquidad, lo corregiré con vara de hombres y con azotes de hijos de hombres,

¹⁵ pero mi misericordia no se apartará de él, como *la* aparté de Saúl a quien quité de delante de ti.

¹⁶ ‘Tu casa y tu reino permanecerán para siempre delante de mí; tu trono será establecido para siempre.’”

[Isaías 7:14](#) (LBLA)

¹⁴ Por tanto, el Señor mismo os dará una señal: He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel.

[Isaías 9:6](#) (LBLA)

⁶ Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido dado, y la soberanía reposará sobre sus hombros; y se llamará su nombre Admirable Consejero, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz.

[Daniel 9:25](#) (LBLA)

²⁵ Has de saber y entender *que* desde la salida de la orden para restaurar y reconstruir a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, *habrá* siete semanas y sesenta y dos semanas; volverá a ser edificada, con plaza y foso, pero en tiempos de angustia.

[Miqueas 5:2](#) (LBLA)

² Pero tú, Belén Efrata, aunque eres pequeña entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que ha de ser gobernante en Israel. Y sus orígenes son desde tiempos antiguos, desde los días de la eternidad.

Aunque no hubo ninguna profecía más sobre este tema durante los cuatro siglos previos al nacimiento de Cristo, cuando llegó el tiempo señalado, Jesús vino para reconciliar a la humanidad con el Padre.

Seguramente la gente debió haberse preguntado si el Salvador vendría alguna vez. Después de todo, 400 años es mucho tiempo para esperar sin ninguna palabra. Pero, como lo demuestra la historia, Dios nunca incumple sus promesas. Él es fiable, aunque su cronograma sea diferente a nuestras expectativas.

Sabiendo esto, podemos leer con confianza las seguridades que se encuentran en las Escrituras. Por ejemplo, si creemos en Jesús como nuestro Señor y Salvador y decidimos obedecerle, la Biblia promete que seremos salvos. Podemos estar seguros de que hemos sido perdonados y redimidos. Es más, nada puede separarnos del amor de Dios ([Romanos 8:38-39](#)), y podemos confiar en que Él dará todo lo necesario para cumplir su propósito en nuestra vida.

Romanos 8:38-39 (LBLA)

³⁸ Porque estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni los poderes,

³⁹ ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Estos son solo tres promesas fundamentales; la Palabra de Dios contiene muchas más. Medite acerca de la fidelidad de Dios durante los tiempos bíblicos y en su propia vida, y entienda que Él también será fiel en el futuro.